

Aumento del absentismo Empresas y mutuas recurren a detectives para atajar el fraude en las bajas laborales

En 2020 se perdieron 1.700 millones de horas laborales

Los investigadores sorprenden a los asalariados en otros trabajos

GABRIELA LÓPEZ
MADRID

"Mi hijo ha estado en contacto estrecho con un positivo por coronavirus". Esta fue la explicación que dio un hombre que trabajaba en una empresa de jardinería para pedir una baja laboral de diez días. La notificación llegó justo tras la borrasca *Filomena*, en un momento en el que los trabajos de jardinería estaban siendo más demandados para liberar calles y parques, así que la compañía sospechó de la veracidad de su caso y solicitó que un detective privado confirmara sus dudas.

La vigilancia y seguimiento efectuados por la firma Indicios Detectives demostró que, lejos de quedarse en casa de cuarentena, el hombre había aprovechado los días de permiso para realizar trabajos de jardinería por cuenta propia, utilizando la furgoneta y los materiales de la empresa sin dar parte de ello. "Con la pandemia, hemos tenido varios casos de personas que, como no necesitan justificante para pedir la baja, dicen que han tenido un contacto directo con un positivo por coronavirus y que por eso no pueden ir a trabajar", explica Alicia Lerma, directora de la agencia Indicios.

El año de la pandemia ha disparado la tasa de absentismo laboral hasta el 7,1%, la mayor marca de los últimos 20 años, según el *X Informe sobre empresa saludable y gestión del absentismo* publicado esta semana por Adecco. La cifra se traduce en unas 1.700 millones de horas laborales perdidas que han costado 36.900 millones de euros a la eco-



GETTY IMAGES

Controlar la jornada durante el teletrabajo

Las empresas han ampliado el uso de detectives privados para comprobar que los empleados cumplen sus jornadas laborales con la nueva modalidad del trabajo en remoto. Según la detective Alicia Lerma, el control del teletrabajo se dificulta porque el empleado solo está obligado a conectarse, sin tener que demostrar qué está haciendo en su horario de trabajo, pero las sospechas de las empresas empiezan cuando decae el rendimiento del asalariado. En dos casos llevados por la agencia Indicios, Lerma descubrió que una trabajadora empleaba su horario laboral para salir de compras con sus amigas. "A veces no entendemos por qué lo hacen, si no son actividades de urgencia", explica. Sin embargo, cita otro caso de una trabajadora que incumplía su horario de teletrabajo porque se dedicaba a cuidar a su madre.

nomía española, un 3,3% del PIB. La cifra está hinchada, matiza Javier Blasco, director del Adecco Group Institute: tres cuartas partes del incremento se explica por el aumento de las enfermedades comunes, como el Covid. El resto corresponde a licencias como las de aislamiento preventivo por contacto estrecho con un infectado, justificación que causó 10 horas de absentismo laboral por trabajador en 2020.

Aunque el Ministerio de Sanidad recomendó este tipo de medidas para reducir el incremento de los contagios, algunos asalariados aprovecharon para evitar trabajar, lo que ha llevado a empresas y mutuas a contratar a detectives para verificar su situación.

El Covid como excusa
"Con los casos Covid ha sido muy difícil demostrar que los trabajadores realmente necesitan estar de baja", explica un médico de una mutua de accidentes laborales, colaboradora con la Seguridad Social, que ha preferido mantenerse anónimo y que asegura que los infectados también han aprovechado la enfermedad para prolongar la baja laboral hasta seis meses.

Es el caso de una mujer, de 43 años, que había sido diagnosticada con coronavirus en octubre. Cuando desde la mutua hicieron las

primeras propuestas para dar el alta en diciembre, la mujer y su médico de cabecera evadieron las solicitudes de nuevas pruebas y documentos para verificar el estado de salud actual. No fue hasta abril, cuando la mutua iba a contratar a un detective privado para verificar el estado real de la mujer, cuando un compañero de trabajo hizo saber a los médicos que ella llevaba meses apuntada a clases de yoga, de *spinning* y que la semana anterior se habían encontrado en un cumpleaños de unos amigos en común.

"Hemos visto a personas que compraban resultados de PCR, tanto positivos como negativos, por apenas 50 euros", relata la detective Lerma, quien afirma que el coronavirus se ha sumado a la lista de justificaciones de algunos asalariados para defraudar a la Seguridad Social.

También se han incluido otras explicaciones como el aumento de la ansiedad derivada de la pandemia, algo más complicado de verificar según Lerma. "En estos casos buscamos comprobar que el trabajador no consuma alcohol si sale de fiesta, ya que sería contradictorio con las medicaciones comunes para tratar la ansiedad, o que no esté empleado en otra empresa mientras cobra la baja del primer trabajo".